

Aproximaciones críticas a la Agenda 2030 desde una mirada global-local



**Coordinación:****Zigor Uribe-Etxebarria**

Coordinador del área Proyectos, Incidencia y Redes, Fundación Alboan.

Maximiliano Koch

Profesor e investigador, Universidad de Deusto.

Guillermo Otano

Técnico del área de incidencia, Fundación Alboan.

Agradecimientos:

Desde la Fundación Alboan y la Universidad de Deusto queremos hacer llegar nuestro agradecimiento a todas las personas e instituciones que han hecho posible llevar a cabo esta publicación.

En primer lugar, muchas gracias a las autoras y autores que han contribuido con sus reflexiones a esta publicación. Sus textos nos ofrecen claves fundamentales para repensar la Agenda 2030 desde perspectivas críticas, situadas y transformadoras, enriqueciendo el debate sobre los desafíos globales y locales de nuestro tiempo.

Extendemos nuestro agradecimiento a las personas que desde diferentes ámbitos han participado en los grupos de trabajo temáticos del proyecto que en buena medida se han visto enriquecidos por la lectura de estos textos. La colaboración entre personas de la administración pública, la academia, el sector privado y la sociedad civil ha sido esencial para conectar saberes, experiencias y propuestas desde distintas geografías y enfoques.

Finalmente, agradecemos el apoyo de la Agencia Vasca de Cooperación y Solidaridad, Ayuntamiento de San Sebastián y Diputación Foral de Gipuzkoa con la financiación del proyecto "Euskaditik Mundura: una aproximación crítica a la Agenda 2030 vasca desde una mirada global y de Derechos Humanos" (PRO-2023K3/0014).

Fotos:

Portada: Augustus Ekka Sj.

Interior: Augustus Ekka Sj, Red Jesuita con Migrantes-Centroamérica, Iván Benítez, Concordia Moldova, CEPAG, Irene Galera, Laura Lora, SJPAM, SAIFE y Alboan.

www.alboan.org www.euskaditikmundura.eus

Fecha de publicación: Mayo 2025



Este documento está bajo una licencia de Creative Commons. Se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra con libertad, siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra. Licencia completa: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

7. Los desafíos de la localización de los ODS desde una óptica ambiental

Maximiliano Koch

El Reporte de Desarrollo Sostenible 2024 -en adelante, Reporte 2024- (Sachs, 2024) revela un avance insuficiente hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), con solo el 16% de las metas en camino de cumplirse para 2030. Esta situación confirma la tendencia de años anteriores, donde el progreso ha sido desigual y, en muchos casos, insuficiente para alcanzar la Agenda 2030.

Los resultados son particularmente dispares en los ODS relacionados con el medio ambiente. Mientras se observan avances en energía limpia y conservación de ecosistemas acuáticos, persisten desafíos significativos en la mitigación del cambio climático y la protección de la biodiversidad. Esta disparidad subraya la complejidad de los desafíos ambientales y la necesidad de enfoques más integrados (Sachs, 2024).

Ante esta realidad, las Naciones Unidas (NNUU) promueve la localización de los ODS, una estrategia que busca adaptar los objetivos globales a las realidades específicas de cada comunidad. La localización implica definir, implementar y monitorear estrategias a nivel local que se alineen con los objetivos y metas globales, nacionales y subnacionales (UNDP, 2015). Al hacerlo, se busca mejorar la implementación y efectividad de los ODS a nivel local, reconociendo que los gobiernos locales son actores clave en la formulación y ejecución de políticas que promuevan el desarrollo sostenible. Esta estrategia fomenta la participación de diversos actores, como empresas, ONG y ciudadanía, en la búsqueda de soluciones conjuntas. La relevancia de los gobiernos locales es tal que, según la OECD, al menos 105 de las 169 metas no se alcanzarán sin una participación y coordinación adecuadas con los gobiernos locales y regionales (OECD 2020).

La localización de los ODS no es un concepto nuevo, sino que se basa en experiencias previas de adaptación de agendas globales a contextos locales. Por ejemplo, la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992 y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) ya promovieron procesos de descentralización y participación ciudadana para abordar desafíos globales a nivel local. Sin embargo, los



ODS representan un paso adelante al integrar de manera más holística los aspectos económicos, sociales y ambientales del desarrollo sostenible. El País Vasco es un ejemplo de cómo los gobiernos subnacionales pueden liderar este proceso y contribuir a la consecución de los ODS a nivel global (Gobierno Vasco 2018).

Aunque la localización de los ODS representa un avance en la dirección correcta, no garantiza automáticamente la consecución de los objetivos globales. Detrás de esta estrategia se esconden una serie de desafíos que requieren atención urgente. La crisis climática y social demanda una transformación radical de nuestros sistemas económicos y sociales, que va más allá de las acciones locales aisladas. Si bien la localización promueve iniciativas a nivel comunitario, a menudo se queda en la superficie, sin abordar los cambios sistémicos profundos necesarios para garantizar la sostenibilidad a largo plazo. En las secciones siguientes, se explorarán algunos de los problemas que puede acarrear la localización, con un enfoque en los aspectos ambientales. Los temas que se desarrollarán incluyen: la profundización de los desequilibrios globales, la distracción de fondos de cooperación para el desarrollo, y la falta de atención a las causas globales.

1. Profundización de los desequilibrios globales

La política de localización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) busca adaptar estos objetivos a las realidades de cada región. Sin embargo, esta iniciativa, aunque prometedora, enfrenta diversos desafíos. Uno de ellos es la debilidad de las instituciones locales y los sistemas de gobernanza en muchas regiones, especialmente en países en desarrollo. Esta debilidad limita la capacidad de los gobiernos locales para diseñar, implementar y evaluar políticas públicas efectivas. Además, la autonomía financiera de los gobiernos locales suele ser limitada, ya que dependen en gran medida de los presupuestos nacionales. Esta dependencia condiciona la capacidad de acción de las autoridades locales y dificulta la implementación de políticas innovadoras y adaptadas a las necesidades locales.



Otro desafío importante es la falta de mecanismos de monitoreo y evaluación en muchas regiones. Sin sistemas adecuados para medir el progreso hacia los ODS, es difícil identificar qué acciones son efectivas y cuáles necesitan ser ajustadas. Esto limita la capacidad de aprendizaje y adaptación, y puede conducir a una asignación ineficiente de recursos.

Como consecuencia, la localización de los ODS puede ampliar las desigualdades existentes entre diferentes áreas geográficas. Regiones con instituciones débiles, poca autonomía financiera y sistemas de monitoreo deficientes enfrentan mayores desafíos para implementar los ODS. Esto se debe a limitaciones en el acceso a financiamiento, conocimiento y participación ciudadana. Como resultado, estas regiones podrían quedar rezagadas, perpetuando las desigualdades existentes y dificultando el progreso hacia un desarrollo sostenible equitativo.

Para garantizar una implementación efectiva de los ODS, es fundamental fortalecer las instituciones locales y los sistemas de gobernanza, aumentar la autonomía financiera de los gobiernos locales y desarrollar sistemas robustos de monitoreo y evaluación. Esto permitirá que las comunidades locales tengan un mayor control sobre el diseño y la implementación de las políticas públicas, y que puedan responder de manera más efectiva a sus necesidades específicas. Además, es necesario establecer mecanismos sólidos de financiamiento y apoyo para las regiones más vulnerables, con el fin de garantizar que todos los países, independientemente de su nivel de desarrollo, tengan las mismas oportunidades de alcanzar los objetivos de la Agenda 2030 y construir un futuro sostenible para todos.

2. Reasignación de fondos en la cooperación para el desarrollo

La política de localización de los ODS, aunque bien intencionada, puede desviar fondos de cooperación para el desarrollo hacia el cumplimiento de metas locales en regiones más ricas, en detrimento de los países en vías de desarrollo. A diferencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (MDG), que estaban diseñados para abordar los desafíos específicos de los países más necesitados, los ODS establecen metas globales que todos los países deben alcanzar. Este cambio, aunque plausible, puede llevar a que recursos destinados a apoyar el desarrollo en regiones vulnerables se reasignen para cumplir objetivos locales en países más desarrollados.

Dado que muchas de estas regiones ya enfrentan limitaciones financieras, la reasignación de fondos podría agravar su situación, impidiendo la implementación de políticas efectivas contra el cambio climático y fomentando prácticas de desarrollo que no son sostenibles. Esto no solo podría ralentizar los avances en sostenibilidad, sino que también podría incentivar la explotación de recursos sin los debidos controles ambientales, socavando así los objetivos globales de protección medioambiental.

Para que la política de localización sea realmente efectiva, es crucial establecer mecanismos de financiamiento que garanticen la implementación equitativa de los ODS en todas las regiones, especialmente en aquellas con recursos limitados. Sin estos mecanismos, existe el riesgo de crear una disparidad aún mayor entre regiones, donde algunas, con más recursos, logren alcanzar los ODS ambientales, mientras que en la mayoría se queden rezagadas. Esto no solo perpetuaría las desigualdades, sino que también podría comprometer el cumplimiento global de la Agenda 2030.

3. Impactos negativos de los países desarrollados: una barrera para el cumplimiento de los ODS

La localización de los ODS ha generado un impulso importante para la acción a nivel regional o subnacional. Sin embargo, esta iniciativa debe ir acompañada de una gobernanza global más efectiva que permita abordar los desafíos transfronterizos. Los rankings que miden los impactos globales o “spillovers” revelan una realidad compleja: no son los países europeos los que lideran en términos de sostenibilidad global, sino aquellos que tienen un menor nivel de desarrollo. Así, al medir las externalidades de los países, Polonia se posiciona como el primer país europeo -puesto 120 del ranking- mientras que Finlandia ocupa el puesto 139, aun cuando lidera la lista de cumplimiento



de los objetivos y metas de la Agenda 2030. Sierra Leona, 131 en el ranking global de cumplimiento, encabeza el ranking de impactos globales, Esta inversión de los rankings evidencia la necesidad de una evaluación más integral de los ODS, que vaya más allá de los logros regionales y nacionales y considere los efectos transfronterizos, aspecto comprendido por el ODS 17.

Se ha señalado que la causa principal de los altos niveles que presentan las externalidades negativas por parte de los países desarrollados se vincula con el alto nivel de consumo interno de estos países. Esto tendría un impacto directo en las operaciones de comercio internacional (Fuller 2024). España, por ejemplo, ocupa el puesto 134 en el Ranking de Impactos (Sachs 2024) puesto que sus exportaciones incluyen pesticidas peligrosos, mientras que las importaciones contribuyen al consumo de agua escasa, a la contaminación del aire y del mar, a la emisión de gases de efecto invernadero y a la deforestación. Estos datos evidencian la urgencia de implementar medidas para reducir nuestra huella ecológica y fomentar un consumo más sostenible.

La localización de los ODS enfrenta limitaciones significativas para abordar el problema de las externalidades negativas. En primer lugar, los gobiernos locales no suelen contar con instrumentos adecuados de monitoreo para medir el impacto que sus políticas generan



más allá de sus fronteras, como la contaminación transfronteriza o la explotación de recursos naturales en otras regiones. Además, sus programas tienden a centrarse en la consecución de metas locales, sin integrar políticas destinadas a reducir los impactos negativos que puedan afectar a otras regiones o países.

La localización de los ODS, si bien es fundamental para alcanzar los objetivos de la Agenda 2030, debe ir acompañada de una visión más amplia que considere los impactos transfronterizos y la interconexión de los objetivos. Sin embargo, esta iniciativa enfrenta desafíos como la falta de financiamiento, la debilidad institucional y la desigualdad en el acceso a los recursos. Las comunidades marginadas, en particular, suelen quedar relegadas en el proceso de implementación de los ODS, lo que puede exacerbar las desigualdades existentes.

Para superar estas limitaciones, es necesario fortalecer la cooperación entre diferentes niveles de gobierno y actores no estatales. La creación de mecanismos de cooperación transfronteriza, el desarrollo de indicadores comunes para medir los impactos globales y la inversión en tecnologías limpias son algunas de las acciones clave. Además, es fundamental fortalecer las capacidades institucionales de los gobiernos locales, promover la participación ciudadana y fomentar alianzas público-privadas.

La localización de los ODS ofrece una oportunidad única para transformar nuestras sociedades y construir un futuro más sostenible. Sin embargo, para aprovechar al máximo este potencial, es necesario abordar los desafíos existentes y garantizar que nadie se quede atrás.

Bibliografía

Fuller, G. and Bermont-Diaz L. (2024). International Spillover Effects and Germany: An analysis of Germany's performance on spillovers and the policy options to manage them. Paris: SDSN, 2024.

Sachs, J., Lafortune, g., Cattaneo, o., fabregas, a., (2023). The Case for Long-Term SDG Financing. SDSN Reflection Paper. Paris: france.

Sachs, J.D., Lafortune, G., Fuller, G. (2024). The SDGs and the UN Summit of the Future. Sustainable Development Report 2024. Paris: SDSN, Dublin: Dublin University Press.

The UN Development Program (UNEP), UN-Habitat and United Cities and Local Governments (UCLG), Localizing the Post-2015 Development Agenda. Dialogues on implementation. En: https://www.uclg.org/sites/default/files/dialogues_on_localizing_the_post-2015_development_agenda.pdf (Visitado el 20/08/24).